

DOCTA Y SABIA
ATENEIA

Studia in honorem

LÍA SCHWARTZ



Edición al cuidado de:

SAGRARIO LÓPEZ POZA, NIEVES PENA SUEIRO, MARIANO DE LA CAMPA,
ISABEL PÉREZ CUENCA, SUSAN BYRNE Y ALMUDENA VIDORRETA

DOCTA Y SABIA ATENEA
Studia in honorem Lía Schwartz

Edición al cuidado de:
Sagrario López Poza, Nieves Pena Sueiro, Mariano de la Campa,
Isabel Pérez Cuenca, Susan Byrne y Almudena Vidorreta

A Coruña, 2019

Profesora Lía Schwartz



Sagrario López Poza, Nieves Pena Sueiro, Mariano de la Campa, Isabel Pérez Cuenca,
Susan Byrne, Almudena Vidorreta (editores)

Docta y sabia Atenea. Studia in honorem Lía Schwartz

N.º de páginas: 832

17x24 cm.

Índice: pp. 7-10

ISBN: 978 8497497046

Depósito Legal: C 53-2019

CDU: 821.134.2(082.2)*SCHWARTZ

IBIC: DS | 2ADS | DQ

Editan:

Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións

Instituto Universitario “La Corte en Europa” (IULCE), Universidad Autónoma de
Madrid

Hispanic Seminary of Medieval Studies (HSMS), New York

Queen Sofía Spanish Institute, New York

Seminario Interdisciplinar para el estudio de la Literatura Áurea Española (SIELAE),
Grupo Hispania, Universidade da Coruña

© Los autores

© De esta edición:

Servizo de Publicacións, Universidade da Coruña

Colección: Homenaxes n.º 14

Diseño de la cubierta: Paula Lupiáñez (Cirugía Gráfica. Madrid)

Interior: Juan de la Fuente

Impreso en Lugami Artes Gráficas, Betanzos (España)

Printed in Spain

ÍNDICE

Presentación	11
Lía Schwartz	15
Bibliografía de Lía Schwartz	19

Estudios en homenaje a la profesora Lía Schwartz

ANTONIO AZAUSTRE Notas sobre la filiación en la tradición manuscrita de <i>El alguacil endemoniado</i>	39
MERCEDES BLANCO Para una definición del gongorismo. El caso de Nueva España	69
JAVIER BLASCO «Salta Pan, Venus baila, Bacho entona»: el campo léxico de la música como vehículo del erotismo en la poesía de los Siglos de Oro	91
SUSAN BYRNE La armonía neoplatónica en «A Francisco de Salinas» de fray Luis de León	113
MARIANO DE LA CAMPA Poemas de Quevedo en impresos del siglo XVII: Los <i>Romances varios</i>	131
MANUEL ÁNGEL CANDELAS La poesía española en los manuscritos de la Biblioteca Nazionale di Napoli: noticias y textos	145
ANTONIO CARREÑO Lope de Vega: «Rompa ya el silencio el dolor en mí»	167
DONALD CRUICKSHANK Don Toribio Cuadradillos, «avestruz del amor», and <i>El lindo don Diego</i> (with a note on Quevedo)	185

MARÍA D'AGOSTINO Un juego de espejos deformantes. La «representación» del conde de Lemos entre Argensola y Cervantes	205
TREVOR J. DADSON «Yo no puedo salir del trabajo de parecer a los portugueses castellano y a los castellanos portugueses»: Diego de Silva y Mendoza y la poesía hispano- portuguesa de principios del siglo XVII	225
OTTAVIO DI CAMILLO Of Roasted Eggs and Other Issues in the <i>Celestina</i>	249
AURORA EGIDO Retórica y poética de los afectos en el soneto XIV de Garcilaso	265
SANTIAGO FERNÁNDEZ MOSQUERA El vicio de la virtud en <i>Los trabajos de Persiles y Sigismunda</i>	283
FLAVIA GHERARDI & PEDRO CÁTEDRA <i>El Discorso in difesa della poesia</i> de Gian Ambrogio Biffi en el ámbito de la poética italiana y española	299
ADRIÁN M. IZQUIERDO Paráfrasis y experimentación poética en el <i>Anacreón castellano</i> de Quevedo	315
HILAIRE KALLENDRORF Splitting Hairs or Finding Threads: The Labyrinth as Metaphor for Moral Dilemma in the <i>Comedia</i>	339
JOSÉ ENRIQUE LAPLANA La erudición en el <i>Para todos</i> de Juan Pérez de Montalbán	359
BEGOÑA LÓPEZ BUENO <i>El Ramillete de las Musas Castellanas</i> (Bibliothèque Mazarine, ms. 4047): un canon literario español en el siglo XVII francés. Primera parte	375
SAGRARIO LÓPEZ POZA « <i>Amoris vulnus idem sanat, qui fecit</i> ». Notas sobre la fortuna de un <i>topos</i> clásico	407
ISABEL LOZANO RENIEBLAS El <i>mal latín</i> del episodio de dos falsos cautivos del <i>Persiles</i>	433

ALISON MAGINN Rubén Darío's Final Chapter: Archer Milton Huntington and the Hispanic Society	445
MIGUEL MARTÍNEZ Góngora asiático. Notas sobre poesía filipina inédita del primer Barroco	473
JOSÉ MARTÍNEZ MILLÁN Isabel Clara Eugenia, ¿una infanta castellana?	491
CLAYTON McCARL Hacia un modelo para el marcado semántico de los textos marítimos de la época colonial	545
JUAN MONTERO DELGADO Un soneto desconocido de Pedro Espinosa a Francisco de Rioja en el ms. Span 56 de la Houghton Library (Universidad de Harvard)	561
NURIA MORGADO Pervivencia del Barroco en la poética de la modernidad: intuiciones y conceptos en el pensamiento literario de Antonio Machado	577
FRANCISCA MOYA DEL BAÑO La presencia de Plauto en Quevedo	593
VALENTINA NIDER El oro como botín en los poemas de Quevedo sobre Belisario (B-267 e B-281) y el contexto literario hispano-italiano	613
ISABEL PÉREZ CUENCA Francisco de Quevedo y Antonio Sancho Dávila y Toledo Colonna, III marqués de Velada	631
FERNANDO PLATA El sentido de «barranco» en <i>La Perinola</i> de Quevedo y en otros textos del Siglo de Oro	653
JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS Interdiscursividad: cine y literatura en Javier Cercas	671
AUGUSTIN REDONDO El tema de la mujer caída de una torre abajo: tradiciones culturales (grecolatinas, bíblicas, folklóricas), creencias religiosas y creaciones cervantinas ...	683

MANUEL RIVERO RODRÍGUEZ El conde duque de Olivares, mecenas de la Historia y creador de opinión...	701
MARIE ROIG MIRANDA Los <i>Sueños</i> de Quevedo o cierto tipo de novela	723
MELCHORA ROMANOS Séneca en las <i>Anotaciones</i> de Pedro Díaz de Rivas a los poemas mayores de Góngora	745
JAVIER SAN JOSÉ LERA La <i>Política de Dios</i> de Quevedo como comentario bíblico: Política, Biblia y Literatura	759
LUIS SÁNCHEZ LAÍLLA Ignacio de Luzán y la musa bucólica	779
ALMUDENA VIDORRETA Teresa de Jesús, precursora de Gabriela Mistral y Alfonsina Storni	797
JUAN DIEGO VILA «con las ansias de la muerte»: El aparato prologal del <i>Persiles</i> como programa estético del estilo tardío cervantino	813

El Ramillete de las Musas Castellanas
(Bibliothèque Mazarine, ms. 4047): un canon
literario español en el siglo XVII francés.

Primera parte

BEGOÑA LÓPEZ BUENO

Universidad de Sevilla

*A Lía, amiga querida,
por el gozoso hispanismo compartido*

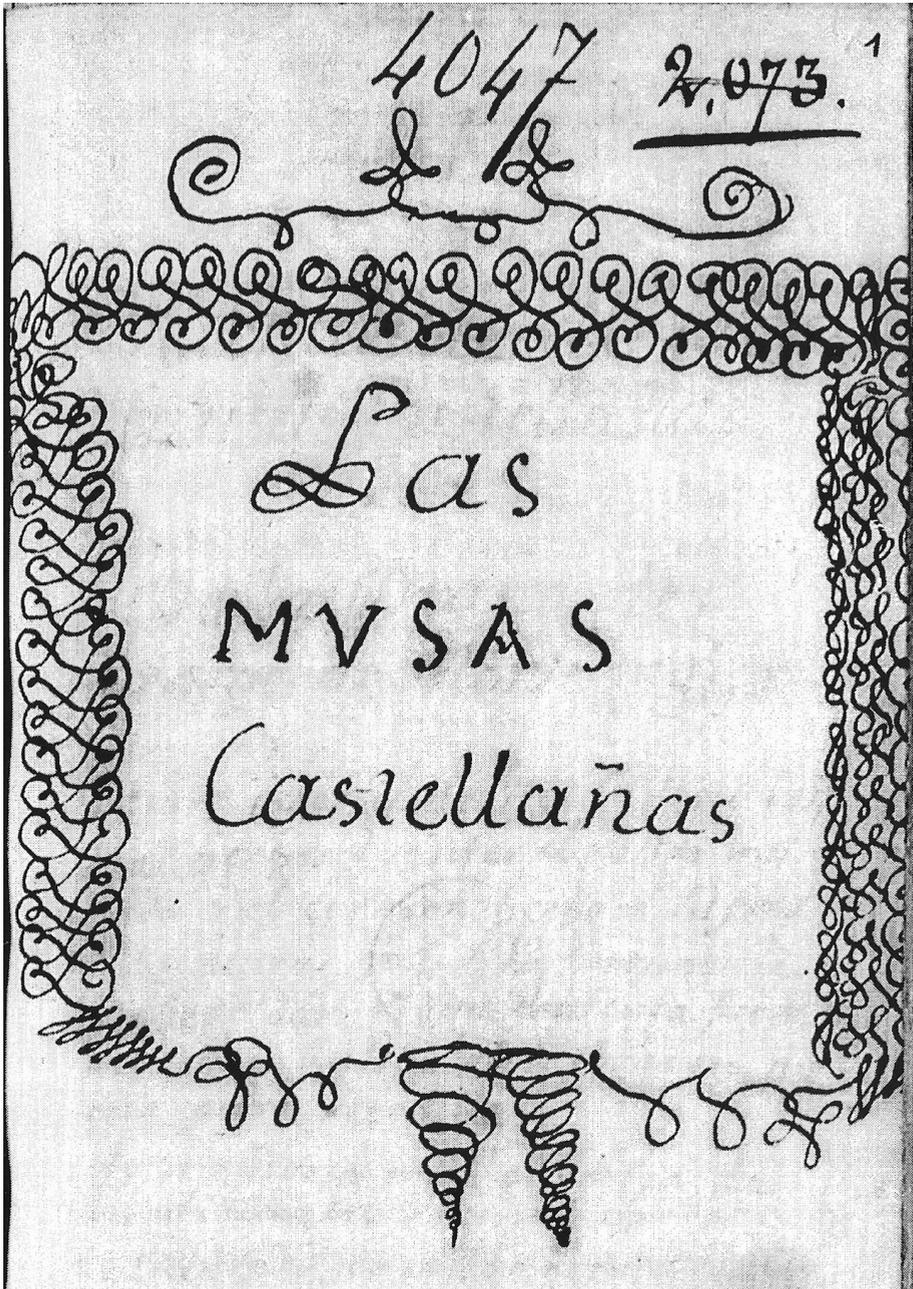
La Bibliothèque Mazarine de París, auténtico museo del libro, que a su abolengo de ser la biblioteca pública más antigua de Francia une la circunstancia de conservarse en un magnífico emplazamiento, cuenta entre sus ricos fondos con una importante colección de casi cinco mil manuscritos¹. La catalogación de estos fue llevada a cabo por Auguste

¹ Los orígenes de la actual Biblioteca Mazarina remontan a la colección particular de quien fue su iniciador, el cardenal Mazarin (1602-1661); bajo la organización de Gabriel Naudé (1600-1653), ya a mediados del XVII era la biblioteca particular más rica de Europa y no dejó de ampliarse en lo sucesivo, particularmente con las confiscaciones llevadas a cabo durante el periodo revolucionario por el abad Leblond, que enriquecieron sobre todo los fondos manuscritos a partir de bibliotecas monacales y aristocráticas (en estas últimas esté posiblemente el origen del manuscrito que me propongo revisar en las siguientes páginas). Estas incorporaciones vinieron a compensar la detracción que se hizo de la rica colección manuscrita de Mazarino a favor de la Biblioteca Real en 1668. En ese mismo año la Biblioteca Mazarina se instaló en el imponente edificio diseñado por Louis Le Vou para el llamado Colegio de las Cuatro Naciones (también ideado por el cardenal Mazarino), edificio que desde 1805 es la sede del Institut de France y cuya ala oriental ocupa la Biblioteca Mazarina. La magnífica sala de lectura, restaurada entre 1968-1974, es testimonio de una excelsa biblioteca seicentista. Su página web <<https://www.bibliotheque-mazarine.fr/en>> suministra interesantes informaciones; y en particular para la colección manuscrita <<https://www.bibliotheque-mazarine.fr/en/collections/archives-and-manuscripts>>.

Molinier durante la década de 1880 y publicada unos años después en el imprescindible *Catalogue des manuscrits de la Bibliothèque Mazarine* (1885-1892), que fue seguido de varios suplementos hasta 1993. Por su parte, y previamente, los fondos manuscritos españoles de la Biblioteca Mazarina (junto a los demás españoles conservados en la biblioteca del Palacio Real y en las otras bibliotecas públicas de París) habían sido objeto de una catalogación particular por Eugenio de Ochoa (1844). Actualmente todos los fondos manuscritos y archivísticos están indexados en CALAMES, *Catalogue accessible en ligne des archives et manuscrits de l'Enseignement supérieur* <<http://www.calames.abes.fr/pub>>, que añade incorporaciones no contempladas en el catálogo de Molinier y sus suplementos, y que permite tanto búsquedas limitadas a la Mazarina como en relación con todas las bibliotecas dependientes del Ministère de l'Enseignement supérieur francés.

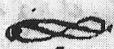
Entre los fondos manuscritos españoles de la Biblioteca Mazarina se encuentra un curioso ejemplar: *El Ramillete de las Musas Castellanas*, según su verdadero título, que aparece al comienzo del texto en el f. 2, pues en el f. 1, así como en el lomo del volumen, figura resumido como *Las Musas Castellanas*. Se trata de un manuscrito en papel, encuadernado en piel de becerro. Lleva el lomo adornado con cinco nervios y florones dorados, y la pieza del título *Las Musas Castellanas* va sobre cuero rojo. Sus medidas son de 149 mm. de alto y 95 mm. de ancho. El estado de conservación es bueno y se lee en su conjunto sin dificultad. Letra cursiva. Consta de 296 hojas (por tanto 592 páginas), según foliación moderna. Fue catalogado por Ochoa bajo la referencia de su signatura antigua, 2073 (1844: 687), y por Molinier bajo la posterior y actual de Ms. 4047 (1885-1892: III [1890], 266). Ambos omiten en su descripción del contenido del manuscrito alguna o algunas de las piezas que contiene y que constituyen fragmentos de otras tantas obras literarias españolas². Ochoa fecha el manuscrito en el siglo XVII y Molinier en el XVIII, datación esta que sigue CALAMES.

² Ochoa no menciona hasta tres de ellas (*Antipatía de los franceses y los españoles*, *De las Obras de Boscán* y *De las Epístolas familiares de Don Antonio de Guevara*), en tanto que Molinier solo omite la última (*De las Epístolas familiares...*), que tampoco recoge CALAMES en la descripción del manuscrito. Lo más sorprendente es que son precisamente las *Epístolas familiares* la obra de las que se extracta —con diferencia— mayor cantidad de texto: nada menos que 169 págs.



EL

Ramillete de Las
musas Castellanas



De la Diana de
George de Monte mayor

Venia puer el tritte Sireno los
ojos hechos fuentes, el rostro mu-
dado y el coracon hecho a' sufrir
desueltas que si la fortuna le
quisiera dar algun contento, fuera
menester buscar otro coracon nu-
euo para recebille.

Ay memoria mia' enemiga de
mi descanso.

Salian por aquellos hermosos ojos
unas lagrimas como Orientales
perlas.

ÍNDICE DEL MANUSCRITO: CONTENIDO Y CRITERIOS DE SELECCIÓN

El volumen es una recopilación, un *recueil*, hecho en Francia, de fragmentos, o mejor decir, de selecciones fragmentarias, de obras literarias del Siglo de Oro español. Esta es la relación de su contenido³:

- [1] *De la Diana de George de Montemajor*, f. 2r-20v. Comienza: «Venía pues el triste Sireno los ojos hechos fuentes...» y termina: «Que yerre amando la mayor prudencia».
- [2] *De la Pícara Justina*, f. 20v-49r. Comienza: «Quando començó Justina e escriuir...» y termina: «...Corregidor y Corregidora, y los Corregidoricos».
- [3] *Antipatía de los Franceses y de los Españoles*, f. 49r-57r. Comienza: «¿Qué diferencia ay de un hombre pobre a un árbol seco...» y termina: «... el odio y enemistad entre estas dos naciones».
- [4] *Auisos del Parnaso de Bocalini*, f. 57r-62v. Comienza: «Pero es cosa cierta y aueriguada...» y termina: «... lo qual luego fue executado».
- [5] *De la Tragicomedia de Calisto y Melibea vulgarmente llamada Celestina*, f. 62v-71r. Comienza: «Y como sea cierto que toda palabra del hombre sciente está preñada. Prólogo» y termina: «Puso tanta diligencia y solicitud que a la segunda açadonada sacó agua Celestina».
- [6] *De la Historia de las guerras civiles de Granada*, f. 71r-83v. Comienza: «La ínclita y famosa ciudad de Granada fue fundada por...» y termina: «Grande Morería, grand nombre de Maures».
- [7] *De las Clauellinas de Recreación*, f. 83v-91v. Comienza: «Yo me he dado a exercitar la pluma como dos que quieren hazer un edificio...» y termina «... sois tan a menudo en disputa»⁴.

³ Las piezas no van numeradas en el manuscrito. La numeración que figura aquí entre paréntesis cuadrados es mía para facilitar las referencias internas.

⁴ Aunque aparentemente los fragmentos provenientes de *Las Clauellinas* prosigan sin solución de continuidad hasta el fol. 99v, lo cierto es que terminan en el 91v, a continuación del cual se extractan breves textos, muchos con letras de justadores, propios del lenguaje amoroso cortesano-cancioneril y de la novela sentimental, con la aparición expresa de los nombres de los protagonistas de la *Cárcel de amor*, Leriano y Laureola. [Hasta aquí decía originalmente esta nota. Pero, ya terminado este trabajo, compruebo que los fragmentos recogidos en los folios mencionados proceden de tres obras que, en efecto, pertenecen al ámbito de la novela sentimental, cuyos nombres no se mencionan, lo que es totalmente excepcional en la colección. Los fragmentos de entre los f. 91v al f. 96r provienen de la *Questión de amor*, obra anónima aparecida en 1513, y se refleja en ellos la heterogeneidad temática y de elementos o procedimientos retóricos, incluido el *prosimetrum*, de dicha obra. A continuación, entre f. 96r y 99r, el colector incluye fragmentos de la *Cárcel de amor* (1492) de Diego de San Pedro. Y finalmente, en el f. 99r y 99v, todavía recoge

- [8] *De las Églogas del Pastor Acrisio y Lucidora*, f. 99v-106v. Comienza: «Cuyos dolorosos acentos eran de todos universalmente ayudados...» y termina: «... y sucessiuamente uenires a ser peruerssíssimas».
- [9] *La Guirnalda de Venus casta y Amor enamorado*, f. 107r-118r. Comienza: «Las palabras diuinas, amorosas...» y termina: «... paró el uiento, calmó el mar, tembló la tierra».
- [10] *De las obras de Boscán*, f. 118r-139r. Comienza: «Avrazóme para sí / tan forçado y uoluntario...» y termina: «...y a nadie de tomallo se le antoja».
- [11] *De las obras de Garcilaso de la Vega*, f. 139r.-147r. Comienza: «...O coraçón cansado / esfuerça con miseria de tu estado...» y termina: «... hará reverdecer quanto mirare...».
- [12] *Del Sarao de Carnestollendas en Castilla*, f. 147r-162r. Comienza: «De tres maneras se suelen holgar...» y termina: «... esta noche en musarañas».
- [13] *De la Malsabidilla*, f. 162r-172r. Comienza: «Posible es que en este lugar...» y termina: «... con qué facilidad mueren y resucitan!».
- [14] *De la Floresta Española*, f. 172r-204r. Comienza: «La dificultad que en escreuir estos dichos ay...» y termina: «Respondió la vieja: A la de mi naranjo me atengo».
- [15] *Aphorismos de las cartas de Antonio Pérez*, f. 204r-212r. Comienza: «Ay medrosos que temen el rayo...» y termina: «...como si todo fuere cólera, abrazar lo ha todo».
- [16] *De las Epístolas familiares de Don Antonio de Guevara Obispo de Mondoñedo*, f. 212v-296v. Comienza: «Anoche ya muy noche me dio Pedro de Haro...» y termina: «...sintió los suyos, y los de sus amigos».

apenas algunas frases del breve *Tratado* o *Cumplimiento* que escribió Nicolás Núñez entre 1516 y 1532 como remate a la *Cárcel de amor*. El colector del *Ramillete* reúne con ello muestras de un género, el de la novela sentimental, que tuvo enorme éxito en el siglo XVI y todavía se continuó en el XVII (cf. Menéndez Pelayo, *Orígenes de la novela*, 1943, vol. 14: 31-55; Gómez, 1990), y lo hace sin duda siguiendo alguna de las varias ediciones que recogían en el mismo volumen las tres obras (*Questión*, *Cárcel* y *Tratado*) desde mediados del XVI, particularmente las antuerpienses salidas de las prensas de Martín Nucio entre 1546 y 1598. Tengo para mí que el colector de nuestro manuscrito se basó en la última de 1598 (que el curioso lector puede ver digitalizada en <<https://books.google.es>>) por acercarse a una zona de fechas y a un impresor (Martín Nucio, a la enseña de las dos Cigüeñas) que le resultaban muy familiares, a tenor de varias de las otras obras que integra de esa procedencia. Con la inclusión de la *Questión de amor* y de la *Cárcel de amor* son, pues, dieciocho, y no dieciséis las piezas de cuyos extractos se forma la colección (el *Tratado* de Núñez no tiene realmente consistencia de obra aparte; así lo consideraron los editores antuerpienses que continuaron en él la paginación de la *Cárcel de amor*, mientras la *Questión* y la *Cárcel* llevan paginación independiente)].

El copista va anteponiendo los títulos de las obras al conjunto de fragmentos que recoge de cada una de ellas⁵, pero ya en su interior no hace ninguna indicación de a qué parte, sección, capítulo, acto, unidad, etc., corresponden los extractos —por lo general muy fragmentarios—, limitándose a separarlos por un breve trazo horizontal en el margen izquierdo. Su modo de proceder consiste siempre en abarcar la totalidad de cada obra extractada, observándose una manifiesta voluntad de reflejar el conjunto de la misma sin mostrar en general desequilibrios llamativos de alguna/-s parte/-s en detrimento de otras.

En cuanto a sus preferencias por cada una de las obras que recoge, si tomamos como referencia las distintas extensiones (número y longitud de los fragmentos extractados) que les dedica, observamos que las *Epístolas familiares* de fray Antonio de Guevara se llevan claramente la palma, seguidas a gran distancia por la *Floresta española* de Melchor de Santa Cruz. En el polo contrario se sitúan los *Avisos del Parnaso* de Traiano Boccalini, con una gama amplia de extensiones intermedias entre la decena y la cincuentena de páginas⁶. Ninguna consideración relevante se puede sacar de ello a efectos organizativos, salvo acaso la preferencia por situar hacia el principio y hacia el final las selecciones fragmentarias más largas (*Diana y Pícaro Justina*; *Floresta española* y *Epístolas familiares*, respectivamente), ni sobre preferencias claras en relación a los tres temas o tendencias presentes en la colección (órbita pastoril y sentimental, órbita celestinesco-picaresca y órbita de lo paremiológico y apotegmático), lo que confirma el carácter misceláneo de la misma.

Pero como paso previo a cualquier consideración conjunta sobre el manuscrito es indispensable un repaso circunstanciado de los conjuntos fragmentarios que va recogiendo de cada obra.

⁵ A excepción de la *Questión de amor* y de la *Cárcel de amor*, según queda dicho en la nota anterior.

⁶ Esta es la ordenación de mayor a menor por número de páginas: *Epístolas familiares*: 169, *Floresta española*: 62, *Pícaro Justina*: 57, *Obras de Boscán*: 42, *Diana*: 38, *Clavellinas de recreación*: 32, *Sarao de Carnestolendas*: 30, *Historia de las Guerras civiles de Granada*: 24, *Guirnalda de Venus casta*: 23, *Malsabidilla*: 20, *Celestina*: 17, *Aforismos de las cartas de Antonio Pérez*: 17, *Antipatía de los franceses y de los españoles*: 16, *Obras de Garcilaso de la Vega*: 16, *Églogas del pastor Acrisio y Lucidora*: 15, *Avisos del Parnaso de Boccalini*: 11.

LAS DIECISÉIS PIEZAS INTEGRADAS⁷

En esta panorámica la estimación de diversos factores que atañen a definir mejor los contornos de la colección conllevará un posible mayor detenimiento en piezas que estratégicamente resulten más funcionales para ello (por su origen, geografía o cronología), independientemente de su mayor o menor importancia en términos absolutos en la historia literaria.

[1] *La Diana. Los siete libros de la Diana...* (Valencia, s.t., s.a.: Joan Mey, 1558/1559) de Jorge de Montemayor fue una de esas obras literarias en la que coincidió la formulación del patrón genérico (historias sentimentales de pastores en una perfecta integración de lo narrativo en prosa y lo lírico en verso) con la consecución de la obra más lograda del mismo. Desde su publicación supuso un éxito rotundo, cuya estela permaneció durante décadas, a pesar de que tuvo que compartir espacio editorial con muchos otros libros de pastores que fueron viendo la luz⁸. La continuidad de la *Diana* se nutrió fundamentalmente de adiciones y añadidos⁹: en la edición de 1562 se interpola ya al final del Libro IV la historia morisca del *Abencerraje*; en 1563 aparece la *Segunda parte de la Diana* de Alonso Pérez; en 1564 la *Primera parte de Diana enamorada* de Gaspar Gil Polo; en 1568 la primera edición de la *Diana* de Montemayor junto con la continuación de Alonso Pérez; en 1578 la primera edición de la *Diana* de Montemayor junto con las continuaciones de Alonso Pérez y Gaspar Gil Polo.

Para lo que ahora nos interesa es importante destacar la proyección que tuvo la obra en Francia¹⁰, pues en 1578 aparece impresa la traducción al francés de la *Diana* de Montemayor y en 1582 las de Alonso Pérez y Gil Polo, impresas también con la de Montemayor. Pero sobre todo interesa destacar —porque de ella se recogen fragmentos en el *Ramillete*— la continuación por Jerónimo de Tejada en una *Tercera Parte* aparecida en París

⁷ Son dieciocho, pues a esa relación deben añadirse dos novelas sentimentales: la anónima *Questión de amor* (1513) y la *Cárcel de amor* (1492) de Diego de San Pedro, con el *Tratado* suplementario de Nicolás Núñez. Véanse pormenores en nota 4.

⁸ Cf. Avalle-Arce, 1975. También una excelente panorámica de los libros de pastores en López Estrada, 2001.

⁹ Para la complejidad de la historia textual de la *Diana* cf. Montero, 1996: LXXX-XC; y para la serie de las *Dianas* los citados estudios de Avalle-Arce y López Estrada.

¹⁰ Cf. Fosalba, 1994.

1627: *La Diana de Monte-Mayor nuevamente compuesta por Hieronymo de Texeda, castellano, intérprete de lenguas, residente en la villa de París, do se da fin a las historias de la Primera y Segunda parte [...]. Tercera parte*, París: a costa del autor, 1627¹¹.

Las malas prácticas de Tejada, en lo que supuso un descarado plagio de la *Diana enamorada* de Gil Polo (que saquea, además de callar, porque esta *Tercera parte* arranca donde termina la *Segunda* de Alonso Pérez), han venido siendo denunciadas en toda la bibliografía al respecto, desde Rennert a Avalle Arce y recientemente Castillo Martínez¹², para poner de manifiesto el alcance de una deuda inconfesada que atañe a la prosa y al verso, que en este caso encontró otro minero en Lope de Vega. Si a ello unimos lo indigesto de una historia hecha de historias inconexas y mal trabadas que se extienden a lo largo de diez libros y más de setecientas páginas, acabamos de redondear un fracaso, que ni se editó en España ni se reeditó más en Francia.

En el *Ramillete* se hace una selección extremadamente fragmentaria (tanto de la prosa —párrafos brevísimos, a veces simples frases— como de los versos) que proviene de los libros I, II III, IV, *Abencerraje* y V de la *Diana* de Montemayor, y de los libros I, VIII y IX, de la *Tercera parte* de Tejada, en esta caso con selección muy mayoritaria de versos.

[2] *La pícaro Justina*. Obra que aparece en 1605 en dos ediciones con diferentes títulos, primero como *Los entretenimientos de la Pícaro Justina* (Medina del Campo: Cristóbal Lasso Vaca) y después como *La Pícaro montañesa llamada Justina* (Barcelona: Sebastián de Cormellas). No hay acuerdo definitivo sobre su autor, aunque el mayor consenso crítico ha venido decantándose por el médico y escritor toledano Francisco López de Úbeda¹³. Al mismo tiempo que cierra el ciclo de las obras picarescas canónicas (tras el *Lazarillo* y e inmediatamente después del *Guzmán*), *La*

¹¹ Puede consultarse en <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcq52w5>>. En lo sucesivo, y salvo excepciones que lo justifiquen, no haré alusión a las digitalizaciones que existen de las obras mencionadas en este trabajo, que el lector puede encontrar la mayor parte de las veces en el imprescindible instrumento de trabajo que proporciona <<https://books.google.es>>.

¹² Rennert, 1912: 86-91; Avalle-Arce, 1974: 128-136; Castillo Martínez, 2017: 163-185.

¹³ Sin embargo, tiene también muchas bazas de serlo el dominico fray Baltasar de Navarrete, según atinada propuesta de Rojo Vega, 2004.

pícaro Justina inaugura en la literatura española la modalidad de la picaresca femenina. Voz femenina, que, aunque precedida de otras tan célebres como la *Celestina* o *La lozana andaluza*, manifiesta ahora la peculiaridad, no solo de introducir la picaresca en figura de mujer, sino de introducirla en una actitud decididamente asocial y delincuente. Combina esos novedosos rasgos temáticos con un lenguaje también llamativo por su conceptismo, que si abunda en retruécanos, también da la medida de lo coloquial en no menos abundantes reflejos de una lengua viva y popular.

Aunque, sin duda por su dificultad lingüística, *La pícaro Justina* no apareció traducida al francés hasta en 1635, *La narquoise Justine, lecture pleine de récréatives aventures et de morales railleries, contre plusieurs conditions humaines* (París: Anthoine de Sommaville)¹⁴, en una traducción que resulta más bien una «sustitución abstracta»¹⁵, es un buen testimonio más del gran eco que la picaresca española tuvo en Francia. Dentro de ese eco se inscribe el hecho de que *La pícaro Justina* esté representada en *El Ramillete de las Musas castellanas* con una nutrida presencia de 57 páginas, que si bien son en su gran mayoría fragmentos breves, también hay alguno más largo, como el de casi seis páginas (entre f. 23r-25v) para recoger la fábula completa del esperpéntico y divertido litigio entre una zorra y una gata.

[3] *La Antipatia de los franceses y españoles, obra apacible y curiosa compuesta en castellano por el doctor Carlos Garcia = Antipathie des francois & des espagnols, oeuvre curieuse & agreable composée en espagnol par le docteur Charles Garcia & mis en françois par R.D.B.*, se publicó en edición bilingüe, en Rouen, chez Jacques Cailloüe, en 1627 (y se volvió a publicar en 1630 y 1638 en el mismo lugar y editor). Había tenido una primera edición, también bilingüe, con diferente título: *La oposición y conjunción de los dos grandes luminares de la tierra. Obra apacible y curiosa en la cual se trata de la dichosa alianza de Francia y España con la Antipatia de españoles y franceses*, París: François Huby, 1617¹⁶.

¹⁴ Cf. Mañero Lozano, 2010.

¹⁵ Torres, 2007.

¹⁶ Esta edición *princeps* es la base de la moderna de Bareau (1979). El colector del *Ramillete*, a juzgar por el título con el que menciona la obra, parece basarse en la edición de 1627 o en las de 1630 y 1638, que siguen la misma tradición textual. Estas tres ediciones pueden consultarse digitalizadas en <<http://books.google.com>>.

Se trata de una curiosa obra de un no menos curioso autor, Carlos García, del que, a pesar de las indagaciones de Pelorson y Bareau¹⁷ entre otros, apenas se sabe que debió de nacer en Zaragoza en la década de 1580, que emigró a Francia sobre 1613, donde entró en relación con la comunidad hispano judía en París y donde todavía vivía en 1630. Queda en duda si era o no judío marrano (por alusiones en su obra a la cábala y al Antiguo Testamento) y si era o no «doctor» (¿en medicina, en teología?). Su obra más conocida es la novela picaresca en clave delictiva y carcelaria, *La desordenada codicia de los bienes ajenos. Antigüedad y nobleza de los ladrones*, también publicada en París, 1619, que ha merecido atención crítica y ediciones modernas¹⁸

La *Antipatía* es una obra cuyo pintoresquismo no desdibuja la intención pragmática que la guía en el contexto de la alianza franco-española tras las dobles bodas reales de 1615: las dos grandes potencias, Francia y España, las «dos luminarias» de la tierra, deben superar su secular enfrentamiento, y puesto que «dos contrarios de igual valor y virtud no pueden vencerse», propone como remedio la complementariedad mediante la unión de la luna (Ana de Austria) y el sol (Luis XIII) cara a la solución definitiva de un heredero común (Luis XIV). Este motivo principal va adobado con multitud de comparativas contrapuestas, por lo general muy banales, entre franceses y españoles. De este tipo de opuestos y/o «antipatías» se nutren los fragmentos recogidos en el *Ramillete*, por lo general breves, salvo uno más extenso (f. 49v-52r) dedicado a un irónico elogio al dinero.

[4] Los *Avisos del Parnaso*. Los *Ragguagli di Parnaso* del escritor y jurista italiano Traiano Boccalini (1556-1613) reúnen opiniones y discusiones supuestamente habidas en el Monte Parnaso ante Apolo por parte de un grupo de conocidos políticos, médicos y filósofos, que, sin trabas lingüísticas ni temporales, reflexionan sobre hechos y personas del pasado y del presente europeo, con particular tendencia a satirizar la vida política italiana. Se publicaron en dos *Centurias* en 1612 y 1613 respectivamente (*De' Ragguagli di Parnaso* [...]. *Centuria prima*, Venezia: Farri, 1612; y *De' Ragguagli di Parnaso* [...]. *Centuria seconda*, Venezia: Barezzi, 1613). La muerte de Boccalini en este último año interrumpió un proyecto más largo,

¹⁷ Pelorson, 1969 y 1994; Bareau, 1977 y 1979: 61-80.

¹⁸ Senabre, 1978; Thacker, 1978, Aubrun, 1979; ediciones de Massano, 1977; y Roncero, 1996.

que se vio reflejado en los 36 *ragguagli* publicados póstumos en 1615 con el título de *Pietra del paragone político* [...] (Cormopoli: Teler, 1615), obra en la que se intensifican particularmente las críticas contra la política expansionista del imperio español en Italia y Países Bajos, con duros juicios hacia personajes históricos como el Gran Capitán o el Duque de Alba.

Los *Ragguagli di Parnaso* constituyeron un enorme éxito editorial europeo, que alcanzó también a España, donde se publicaron varias traducciones en el siglo XVII, en 1634, 1640 y 1653, aunque ninguna incluyera la *Pietra*, por su aludida mordacidad antiespañola y todas estuvieran más o menos censuradas evitando determinados *ragguagli*¹⁹. La primera de ellas, *Discursos políticos y avisos del Parnaso [...] tradújolos de la lengua toscana en la española Fernando Peres de Sousa*, (Madrid: por María de Quiñones, a costa de Pedro Coello, 1634) contenía cien avisos, pero agrupados arbitrariamente y sacados a partes iguales de la primera y la segunda centuria boccalinianas, de modo que la apariencia del centenar nada tenía que ver con el original italiano. La segunda traducción española del mismo Peres de Sousa, aparece seis años después en un intento de completar el conjunto con las que faltaban en la traducción anterior: *Discursos políticos y avisos del Parnaso [...]. Contienen noventa y uno avisos. Tradújolos [...]*, Huesca: Juan Francisco Larumbe, a costa de Pedro Escuer, 1640); el orden de los *avisos* sigue estando alterado respecto al original italiano, además de omitirse diez. Y finalmente una nueva traducción, que igualmente aparece como de Peres de Sousa, pero que pudiera serlo de Antonio Vázquez, va «mejorada», según se dice, entre otras cosas «en el orden de los avisos, que es el mismo que está en el original italiano, que no se había guardado en la primera», ve la luz en 1653: *Avisos de Parnaso de Trajano Boccalini [...]. Primera y segunda centuria, [...]* (Madrid, Diego Díaz de la Carrera, a costa de Mateo de la Bastida, 1653). En efecto, esta edición queda mucho más cerca del original italiano, aunque todavía esconde alguna trampa para esquivar unos pocos avisos²⁰.

De los *Avisos* de Boccalini el *Ramillete* recoge catorce fragmentos de diversa extensión, desde tres o cuatro líneas hasta dos páginas²¹, y con tanta

¹⁹ Cf. García Aguilar, 2005; y Gagliardi, 2010.

²⁰ García Aguilar, 2005: 286-287.

²¹ Los más largos son: entre f. 57v-58v, sobre fabulaciones históricas; entre 59v-60v, donativos de «conceptos» a Apolo por parte de los doctos; y entre 61v-62v, sobre un infalible remedio para el mal francés.

dispersión temática como el mismo original italiano. Tras confrontar esos fragmentos con las tres ediciones españolas se ve que el recopilador partió sin duda de la traducción publicada en 1640 (de *noventa y uno avisos*), y fue espigando por su orden textos que van desde el *Aviso* 1, en el primero de los fragmentos recogidos, hasta el 91, en el catorce y último de los fragmentos²².

Los *Avisos del Parnaso* es la más tardía de las piezas recogidas en *El Ramillete de las Musas castellanas*, y la importancia de poder concretar la fecha de la fuente de la que se sirvió el colector, la edición de 1640, es clave para determinar al mismo tiempo el término *ad quem* del contenido de la colección y el *a quo* de la elaboración de la misma.

[5] *Tragicomedia de Calisto y Melibea*. Nada sorprende menos que la presencia en la colección que analizamos de una obra maestra que fue el primer éxito internacional a gran escala de la historia literaria española. Imposible saber en qué edición puso basarse el recopilador, más allá de que su selección proviene de la segunda versión de 21 actos, denominada *Tragicomedia* y difundida impresa a partir de 1502²³, pues entre esa fecha y mediados del siglo XVII se produjo una lista casi interminable de ediciones, tanto en España como en el extranjero²⁴.

La selección que se hace en el *Ramillete* no es demasiado amplia (17 páginas) y, por lo general, extremadamente fragmentaria (salvo un algo más largo parlamento de Sempronio, f. 65v-66v.). El recopilador va pico-

²² Orden de los *Avisos* en esta edición de 1640 que, como sabemos, es totalmente arbitrario respecto al original italiano y a la traducción española «completa» de 1653. García Aguilar (2005: 290-291) estableció un útil cuadro de correspondencias de los *Avisos* entre las ediciones italianas de 1612 y 1613 y las tres traducciones españolas. No obstante, no coinciden exactamente sus datos con los míos (donde ella indica *Aviso* 67, veo 68, y donde indica 90, veo 91). La edición oscense de 1640 puede consultarse en línea: <<https://books.google.es/books?id=m7mze6bKN6gC>>. De las italianas originales y de la traducción española de 1653 hay varias digitalizaciones.

²³ La fecha de 1502 es en realidad una conjetura, aunque aparezcan en sus colofones datadas en ese año la edición toledana de P. Hagenbach, de 1510-1514, y las sevillanas de Jacobo Cromberger, de 1511 y 1513-1515 (cf. Rico *et al.*, 2000: 355-356). En todo caso, la traducción italiana de la *Tragicomedia* aparecida en Roma 1506 proviene necesariamente de una española desconocida.

²⁴ Un total de 81 (tres anteriores a 1502 corresponden a la primera versión o *Comedia de Calisto y Melibea*) se contabilizan en la relación de testimonios y ediciones hasta 1650 elaborada por Rico *et al.* (2000: 355-360).

teando frases y párrafos del prólogo y de todos los actos, por su orden, del I al XV. No parece haber preferencias de ningún tipo en la selección, aunque en sí pudiera observarse una cierta tendencia a lo sentencioso en la factura de muchas de las frases seleccionadas.

[6] *Historia de las guerras civiles de Granada*. Tampoco podía faltar en una miscelánea literaria española del Siglo de Oro la famosísima obra de Ginés Pérez de Hita, cuya primera edición apareció en 1595: *Historia de los bandos de los Zegríes y Abencerrajes, caballeros moros de Granada, de las civiles guerras que hubo en ella, y batallas particulares que hubo en la Vega entre moros y cristianos, hasta que el Rey Don Fernando Quinto la ganó [...]*, Zaragoza: en casa de Miguel Ximeno Sánchez, 1595. Obra de éxito notable, fue reimpresa muchas veces en los últimos años del siglo XVI y a lo largo del XVII. Con ella Pérez de Hita puso de moda el mundo sensual de la Granada previa a la conquista cristiana y definió el modelo de romance morisco, además, y sobre todo, de crear la novela histórica en su fórmula genuina de combinar realidad histórica y verdad poética. Menor interés literario, aunque mayor histórico, tiene una segunda parte, publicada en 1616, que refiere la rebelión de los moriscos en las Alpujarras, con hechos en los que participó el propio Pérez de Hita: *Segunda parte de las guerras civiles de Granada, y de los crueles bandos, entre los convertidos moros y vecinos cristianos. Con el levantamiento de todo el Reino y última rebelión, sucedida en el año 1568 [...]*, Cuenca y Barcelona, 1616.

El *Ramillete* solo recoge fragmentos de la primera parte, que recorre, eso sí, completa hasta el capítulo 17 y último, por lo que ofrece un muestrario muy variado de temas, con predominio por las brillantes descripciones de acontecimientos no menos vistosos: fiestas y saraos, desfiles y demás ceremoniales. Como novedad, hay aquí varios fragmentos de mayor extensión, lo que permite una lectura más sustanciosa.

[7] *Las Clavellinas de recreación*. Obra que se publicó bilingüe en Francia: *Las Clavellinas de Recreación. Donde se contienen sentencias, avisos, exemplos, & Historias muy agradables para todo género de personas deseosos de leer cosas curiosas, en dos lenguas, Francesa y Castellana. Las Oevilllets de Recreation. Où sont contenues sentences, advis [...]* / por Ambrosio de Salazar, Rouen: chez Adrien Morront, 1614 (reeditada por el mismo librero en 1622, y vuelta a editar en Bruselles: chez Jean Pepermans, 1625).

Su autor, Ambrosio de Salazar (Murcia 1575 – París 1643), fue uno de los principales integrantes del círculo hispano-francés establecido en Ruán y París en las primeras décadas del siglo XVII. Su condición de profesor de español, a la que dedicó su vida profesional, le había procurado un acercamiento a la corte francesa ya en tiempos de Enrique IV, circunstancia que se vio acrecentada con la llegada de Ana de Austria, de cuyo marido Luis XIII llegó ser secretario-intérprete. Parece, sin embargo, que tales circunstancias no privaron a Ambrosio de Salazar de una vida llena de carencias en sus años finales. Sobre su figura, en el contexto de la relevancia que el aprendizaje del español tuvo en el país vecino en la primera mitad del siglo XVII versó un ya clásico trabajo del hispanista Morel-Fatio²⁵, completado en los aspectos más literarios de la obra de ficción de Salazar por las brillantes —y poco indulgentes— páginas que le dedicó Menéndez Pelayo²⁶.

Ambrosio de Salazar fue un autor prolífico y variado, aunque las más importantes y reconocidas de sus obras se dedicaran a la gramática y la enseñanza del español²⁷. Interesa destacar que la obra de ficción de este autor casi siempre estuvo al servicio de aquella tarea, por lo que se compone mayoritariamente de colecciones misceláneas de cuentos, facecias, *exempla*, sentencias, dichos y demás afines²⁸. La marcada e intrínseca finalidad didáctica del género se duplica en Salazar con su utilidad para el aprendizaje del español²⁹, aprendizaje que procura lo sea en fuentes vivas

²⁵ Morel-Fatio, 1900. El hispanista extracta de las obras de Salazar los escasos datos que tenemos sobre su persona y estudia con particular interés su polémica con el conocido traductor César Oudin, al que Salazar desplazó como instructor de Luis XIII.

²⁶ En sus *Orígenes de la novela* dedica un monumental capítulo a «Cuentos y novelas cortas», donde pasa revista a las más importantes obras de Salazar y pone en evidencia sus fuentes: Valerio Máximo, los *novellieri* italianos, fundamentalmente Guicciardini, y entre los españoles, la *Floresta española* de Santa Cruz y el *Galateo español* de Gracián Dantisco (Menéndez Pelayo, 1943, 15: 126-132). En realidad Salazar no era original, ni tampoco lo pretendía: era un recopilador, cuyo mayor mérito fue pasar al francés una cantidad nada desdeñable de materiales tradicionales y folklóricos.

²⁷ Entre ellas, aparte de las *Clavellinas*, destacan el *Espexo general de gramática en diálogos* (1615), *Secretos de la gramática española* (1632), *Principios para aprender la lengua española* (1642) y *Tres tratados propios para los que desean saber la lengua española* (1643). Sobre las teorías gramaticales de Salazar cf., entre otros, López Martínez y Hernández Sánchez, 2009.

²⁸ Véase la recopilación que hace Fradejas, 2004; y en pequeña parte Chevalier, 1975.

²⁹ Afán didáctico que queda muy bien reflejado en el hecho de que la edición de la obra que ahora nos ocupa, las *Clavellinas*, dispone en dos columnas enfrentadas los textos en español y francés.

(literarias, pero de orígenes populares, por tanto cotidianos y coloquiales), al tiempo que divertidas o entretenidas, como un aliciente más de un conocimiento lingüístico que no desatiende el contexto cultural.

De las *Clavellinas* el colector del *Ramillete* recoge hasta 24 fragmentos³⁰, que van desde el 1 hasta el 154, de los 187 capitulitos o agrupaciones en que Salazar ordena su miscelánea. Los fragmentos seleccionados son buena muestra de la variedad: desde anécdotas o sucesos históricos hasta burlas y desavenencias entre mujeres y maridos. Acaso sea de destacar el divertido cuentecillo del hombre al que se le rompieron las calzas (f. 86v-87v).

[8] *Églogas del pastor Acrisio y Lucidora*. En su mezcla de géneros y tendencias, acude de nuevo el colector del *Ramillete* a un relato o novela pastoril. Se trata de la titulada *Tragedias de amor, de gustoso y apacible entretenimiento de historias, fabulas, enredadas marañas, cantares, bailes, ingeniosas moralidades del enamorado Acrisio y su zagala Lucidora*, compuesta por Juan Arce Solórzano, que tuvo dos ediciones en su siglo: Madrid: Juan de la Cuesta, 1607; y Zaragoza: viuda de Pedro Verges, a costa de Iusepe Alfay, 1647. La novela, en prosa y verso, se compone de cinco Églogas (forma de denominar a las partes o libros) del pastor Acrisio, y tiene algunas características reseñables, como las de dar buena cuenta de los saberes humanísticos de su autor, incluir —según queda anunciado en el título de *Tragedias*— episodios de crímenes y violencia, y sobre todo tiene la peculiaridad entre las de su género de contar al final con el añadido de cinco «Alegorías», especie de comentarios de aprovechamiento o moraleja que el autor hace a cada una de sus Églogas, con las que frecuentemente poco tienen que ver³¹.

El extremado fragmentarismo en la selección de esta obra (49 fragmentos en apenas 15 páginas) recorre todas las Églogas, de la I a la V, y se combina con la elección aleatoria de prosa y verso, de composiciones a su vez endecasilábicas y octosilábicas. Ello conlleva la presencia desde simples frases y versos sueltos o de tiradas muy breves a algún fragmento de mayor extensión e interés, como el referido a las proporciones del cuerpo humano (f. 101v-102v).

³⁰ Que llegan hasta el f. 91v, y no al 99v, como podría deducirse en un repaso superficial del manuscrito. Véase lo dicho en nota 4.

³¹ Cf. Chang, 2011.

[9] La *Guirnalda de Venus casta y Amor enamorado. Prosas y versos* de Hierónimo de Heredia (Barcelona: imprenta de Jayme Cendrat, 1603) de nuevo nos lleva al universo pastoril. Conocido por sus orígenes como el cisne del Ebro o el Petrarca tortosino, Heredia enhebra un cancionero amoroso de claves petrarquistas y trasfondo autobiográfico que evoluciona hacia el desengaño, al que adosa una traducción del importante relato pastoril en prosa y verso de Antonio Minturno *L'Amore Innamorato*, que tuvo una amplia repercusión en la literatura española³².

La amplia selección que el *Ramillete* hace de esta obra (en especial de la *Guirnalda*, de la que extracta cuarenta fragmentos, frente a dieciséis del *Amor enamorado*, aunque en general estos sean más largos) no mitiga un fragmentarismo muy notorio, sobre todo en el cancionero lírico, pues si ocasionalmente recoge sonetos completos, espiga versos de canciones, décimas, letras y romances. También una panorámica general pretende con el extracto de trozos en prosa y verso que abarcan las cinco partes de que se compone el *Amor enamorado*.

[10] y [11] Las *Obras de Boscán y de Garcilaso*. Imprescindibles en una miscelánea del Siglo de Oro español los dos nombres más reconocidos en la configuración del canon poético. Si bien van individualizados en la colección que analizamos, su contigüidad en la misma habla de una vinculación inevitable en el recuerdo y en el reconocimiento, más allá del «divorcio» editorial de ambos en 1569³³. Ciertamente que la trayectoria de Garcilaso fue imparable hasta mediados de la centuria siguiente³⁴, pero tampoco fue escasa la acogida que siguió mereciendo la poesía de Boscán³⁵.

Buena prueba de ello es lo que ocurre en *El Ramillete de las Musas Castellanas*, donde la representación de los versos de Boscán es mucho

³² Cf. López Estrada, 1972.

³³ Entre la *princeps* de 1543, *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en quatro libros* (Barcelona: Carles Amorós) y la primera impresión de Garcilaso solo en 1659, *Las obras del excelente poeta Garcilaso de la Vega...* (Salamanca: Mathías Gast) se publicaron nada menos que diecinueve ediciones conjuntas (cf. Gallego Morell, 1972: 75-77).

³⁴ Cf. la relación en Gallego Morell, 1972: 75-79; y la historia del texto en Morros, 1995: CIII-CXIV.

³⁵ Tras separarse su obra de la de Garcilaso, todavía hubo tres ediciones conjuntas más en el siglo XVI: 1575, 1576 y 1597. Cf. Knapp, 1875: 476-520; Menéndez Pelayo, *Antología de poetas líricos castellanos*, 1944, vol. 26: 136-139; y Gallego Morell, 1972: 77-78.

más nutrida que la de Garcilaso (42 páginas frente a 16). Bien es verdad que esa diferente extensión no viene condicionada sino por un principio de proporcionalidad respecto al diferente volumen original de los cancioneros de ambos poetas, según el reparto en cuatro libros, tres para Boscán y uno para Garcilaso, desde la *princeps* de 1543. Operando con arreglo a su proceder habitual de ofrecer un muestrario que abarque la totalidad de la obra original de principio a fin, el colector del *Ramillete* selecciona versos de Boscán procedentes de coplas castellanas, de sonetos y canciones (sin que falte, precediéndolos, un fragmento de la carta a la duquesa de Soma) y de sus poemas largos: *Leandro*, con una amplia representación de 12 páginas, capítulo, epístolas cruzadas con Hurtado de Mendoza y *Octava rima*. La selección de Garcilaso, por más breve, no deja de ser igualmente abarcadora: de varios sonetos, de las canciones III y IV, de la *ode* y de las dos elegías y de las tres églogas, con muestras igualmente proporcionales a la extensión de cada una de ellas. En la selección de ambos poetas se observa un idéntico fragmentarismo (que llega a seleccionar versos sueltos) como la otra cara necesaria de su afán abarcador de la obra completa.

Importa señalar que el colector se basa en el patrón editorial que arranca con la edición conjunta publicada en Amberes por Martín Nucio en 1544 (*Las obras de Boscán y Garcilaso [...] De nuevo enmendadas y en mejor orden [...]*), pues selecciona fragmentos de varias de las catorce nuevas composiciones octosilábicas de Boscán que añade esta edición respecto de la *princeps* de 1543. Dicha edición antuerpiense fue la base de otras once conjuntas de ambos poetas que se hicieron a lo largo del siglo XVI, varias de ellas impresas por el propio Martín Nucio³⁶. El hecho de que en el *Ramillete* se incluya entre los versos de Boscán el soneto garcilasiano «Pasando el mar Leandro el animoso» (f. 128r-128v), me induce a pensar que el colector se basó en la edición de Amberes, por Martín Nucio, de 1597, que recoge el mencionado soneto al inicio del Libro III de las obras de Boscán, previamente a su largo poema sobre Hero y Leandro³⁷. Con

³⁶ Cf. Clavería, 1999: 25-26.

³⁷ El susodicho soneto de Garcilaso tuvo mala suerte en su ubicación desde el principio, pues en la *princeps* de 1543 se colocó detrás del índice (anomalía que como alguna otra —que la canción I apareciera entre los sonetos XVI y XVII— debió de estar ocasionada por la premura con la que se preparó la edición). En la de Amberes 1544 se situó al final de las obras de Garcilaso, aunque no se relacionó en la Tabla. Para comprobar la ubicación señalada en el libro III de Boscán, f. 110, en la edición antuerpiense de

ello venimos a confluír en la zona de fechas del grueso del contenido de la colección (finales del siglo XVI – tres primeras décadas del XVII).

[12] El *Sarao de carnestolendas de Castilla* es la manera de mencionar, en referencia a la segunda parte de su título, los *Diálogos de apacible entretenimiento, que contiene unas carnestolendas de Castilla. Dividido en las tres noches, del domingo, lunes y martes de antruxo. Compuesto por Gaspar Lucas Hidalgo*. Fue obra de considerable éxito en su tiempo, si tenemos en cuenta las varias ediciones que tuvo en pocos años (dos en Barcelona en el año 1605, Logroño 1606, Barcelona 1609, Bruselas 1610 y Madrid 1618), antes de caer en el *Índice* inquisitorial de 1632. Poco o nada sabemos de su autor, relacionado con Madrid por los preliminares del libro, con Burgos por ser el lugar donde ambientó el diálogo y con Salamanca por la lectura de unos gallos o vejámenes que se dieron en su Universidad. La obra mereció unas jugosas páginas de Menéndez Pelayo³⁸ y en la última década ha tenido una atención crítica considerable y por doble partida, de Alonso y Madroñal (2010) y de Gallego Montero (2011)³⁹.

La obra se estructura en tres *Diálogos* que corresponden a otras tantas veladas o noches de antruego de las carnestolendas previas a la cuaresma. Los banquetes y sobremesas propician el ambiente festivo de una conversación en la que se dan cita todo tipo de ingeniosidades en forma de chistes, cuentecillos o historias contadas o leídas. A la diversión se le añade un plus de trasgresión escatológica y sexual por el ambiente carnavalesco que la sostiene: sal gorda que no falta precisamente en unos diálogos que Menéndez Pelayo ya tildó de «sabrosísimos».

Al pelo viene esta obra para los propósitos de variedad e ingenio que pretende el colector del *Ramillete*, que según su costumbre, recorre la obra de cabo a rabo, insertando fragmentos de todos los capítulos de los tres *Diálogos* (que se componen de cuatro, de cuatro y de cinco capítulos respectivamente). Imposible concretar desde el punto de vista textual o intrínseco en qué edición se pudo basar, pero la lógica de las circunstancias —un recopilador que hace su labor en Francia en el filo del medio siglo y una

1597 puede verse su digitalización en <https://books.google.es/books?id=i3ARF02wkysC&hl=es&source=gbs_navlinks_s>.

³⁸ *Orígenes de la novela*, 1943, vol. 15: 181-188.

³⁹ Ambos trabajos reúnen estudio y edición. En el completo estudio de Gallego se hace particular hincapié en situar la obra en la tradición del diálogo convivial.

obra que está prohibida en España por la Inquisición desde 1632— impone que el texto que manejó fue el aparecido en Bruselas, por Roger Velpius, en 1610⁴⁰.

[13] La *Malsabidilla* es el nombre abreviado que da nuestro recopilador a *La sabia Flora Malsabidilla* (Madrid: Luis Sánchez, 1621) de Alonso Gerónimo de Salas Barbadillo (Madrid 1581 – 1635). Personaje de interesante biografía (cosmógrafo en la corte de Valladolid y a partir de 1603 agente de negocios en Nueva España), fue un autor prolífico en varios géneros. *La sabia Flora Malsabidilla*, escrita en forma de diálogo, se instaura en varias tradiciones genéricas: como principal, la novela sentimental desde la órbita de la picaresca femenina, por donde le viene una inevitable vinculación con *La pícara Justina*⁴¹ (al tiempo que parentesco por su protagonista con *La Gitanilla* cervantina); y por otra parte, por su factura dialogada y su división en actos, se encauza en el peculiar estatus dramático⁴² inaugurado por *La Celestina*, a cuyo orbe también pertenece en la deriva picaresca de la saga de las llamadas «hijas de Celestina».

La sesentena de fragmentos que el *Ramillete* inserta de la *Malsabidilla*, recorriendo —como es costumbre del colector— las totalidad de los tres actos de que se compone en apenas veinte páginas, da idea del fragmentarismo, que también incluye algunos versos: miscelánea de asuntos que solo en ocasiones contadas llegan a tener cierta entidad: como la sátira de los médicos⁴³ (f. 169v-170r) o la del uso abusivo de los «dones» en el tratamiento (f. 171v-172r).

[14] La *Floresta española* de Melchor de Santa Cruz, el libro de recopilación de apotegmas y facecias más reconocido, exitoso y copiado del Siglo de Oro español, no podía faltar en la miscelánea que venimos ana-

⁴⁰ Puede verse una detenida descripción de las ediciones antiguas en Gallego Montero, 2011: 291-297.

⁴¹ Cf. Torres, 2004.

⁴² Como «spanish drama» es publicada por Flaskerud, 2007.

⁴³ Que en el original eran en realidad boticarios. Si reparo en esta minucia es porque forma parte de las leves modificaciones que a lo largo de la colección hace eventualmente el recopilador para que los fragmentos tengan un inicio autónomo (no dependiente o alusivo a algo ya dicho), pero que en este caso, por ligereza en atender al contexto, indujo a error, pues el original está hablando de boticarios cuando dice: «Notable género de gente es este, pues sin más cantidad...» (Madrid: Luis Sánchez, 1621, f. 123v).

lizando. Su primera edición se publica en la patria del autor, Toledo, en 1574 con el título de *La Floresta española de apotegmas o sentencias, sabia y graciosamente dichas, de algunos españoles*. Reúne en él un total de 1055 relatos, por lo general brevísimos, repartidos en once Partes que a su vez se subdividen en capítulos ordenados por materias o por *dictores*. Siguiendo modelos de la antigüedad latina y del humanismo renacentista, pero dándoles una orientación decididamente jocosa o graciosa y adaptándolos siempre al contexto español, se sirve de la agudeza como elemento determinante. Su éxito editorial fue fulgurante: 3 ediciones en 1576 y hasta 18 hasta 1669, con un seguimiento también enorme en Europa, particularmente en Francia⁴⁴. En ese contexto y cara a la miscelánea que estudiamos, interesa destacar las muchas impresiones que la *Floresta* tuvo en Bruselas: 1598, 1605, 1614 (esta es edición hispano-francesa), 1629 y 1655, pues una de ellas, en concreto la de 1605, creo que es la base del recopilador del *Ramillete* por las razones que a continuación explico.

En este se hace una selección muy amplia: 62 páginas, unos 120 relatos, que siguen en su totalidad la extensión de los originales⁴⁵. Y esto es lo realmente llamativo de esta selección que el *Ramillete* hace de la *Floresta*: la adecuación entre las dos misceláneas es tan idónea, que aquí, por una vez en toda la colección⁴⁶, no hay fragmentarismo al no haber cortes artificiales en los fragmentos seleccionados, que son relatos o unidades completas.

Por lo demás, sí continúa su costumbre el recopilador en recorrer de principio a fin el original para sus extractos, que van de la primera a la undécima Parte, con selección de casi todos los capítulos de cada Parte. Ahora bien, la selección termina con un apotegma del capítulo VII, *De viejos*, de la *Onzena Parte*, que es justamente el capítulo último de la edición de Bruselas 1605 frente a otras⁴⁷, lo que parece determinante para fijar en

⁴⁴ Cuartero y Chevalier hacen un ejemplar y minucioso recorrido tanto de las fuentes como de la amplísima estela que dejó el libro en España y en el extranjero (1997: XLIII-LVII), y también de la historia del texto (LVII-LIX y Anexo, 489-506).

⁴⁵ Salvo los dos fragmentos que selecciona al principio de la dedicatoria a don Juan de Austria (f. 172r-173r).

⁴⁶ Porque, aunque de las *Epístolas familiares* de Guevara se extraen textos mucho más amplios —como a continuación se dirá—, corresponden a *excursus* que, a pesar de su entidad independiente, no van exentos sino integrados en Letras o Razonamientos, que son los que corresponden a unidades del original.

⁴⁷ Para pormenores sobre peculiaridades de las distintas ediciones, y en particular las bruselenses de 1598, 1605 y 1629, véase el Anexo citado de Cuartero y Chevalier (1997: 496-498).

esa edición la fuente del recopilador. Esta identificación vendría a asegurar el patrón de ediciones de fines del XVI y principios del XVII impresas en el extranjero (fundamentalmente París, Amberes y Bruselas) como fuentes para el autor del *Ramillete*.

[15] Los *Aphorismos de las cartas de Antonio Pérez* inciden de nuevo en el ámbito de lo sentencioso y didáctico, escritos en este caso por quien fuera poderoso Secretario de Estado de Felipe II entre 1567 y 1579, viviera como protagonista enconadas intrigas políticas (por la llamada Conjura del Escorial, de larguísima consecuencias judiciales y políticas) y se fugara en 1591 a Francia, para vivir el resto de sus días entre ese país e Inglaterra hasta su muerte en París en 1611⁴⁸. Fruto principal y personal de esa experiencia política larga y compleja fueron sus *Cartas*, publicadas por primera vez en París [1598]: *Cartas de Antonio Pérez Secretario de Estado que fue del Rey Cathólico Don Phelippe II de este nombre para diuersas personas después de su salida de España*, París [s.n., s.a.]⁴⁹. Los *Aphorismos dellas sacados...* se publicaron asimismo por primera vez en París en 1603, iniciándose con ambas publicaciones, *Cartas* y *Aphorismos*, un camino editorial europeo enormemente exitoso⁵⁰.

Los *Aforismos* (cuyo nivel de autoría directa puede ser dudoso ya que los títulos aluden al «curioso» que los sacó de las cartas) son el resultado de quintaesenciar en frases o párrafos sentenciosos y lapidarios los contenidos didácticos más importantes, que son principalmente los referidos al arte de gobernar, aunque también se extiendan a otros más generales sobre vicios y virtudes. El *Ramillete de las Musas Castellanas* extrae un total

⁴⁸ Para la figura de Antonio Pérez siguen siendo de referencia los estudios de Marañón, 1970, donde se reúne la biografía y *Los procesos de Castilla*, ambos publicados separadamente en 1947. Cf. también Pérez Gómez, 1959.

⁴⁹ Aunque hay también otra ed. s.l., s.n., s.a. que pudiera ser de 1594.

⁵⁰ *Segundas cartas de Antonio Pérez... Más los Aphorismos dellas sacados por el curioso que sacó los de las primeras. Del mismo los Aphorismos del libro de las Relaciones*, París: Francisco Huby, 1603. Y para las sucesivas ediciones conjuntas merecen citarse, entre otras: *Las obras de Antonio Pérez: relaciones, las cartas, los aphorismos*, Ginevra: Viuda & los Erederos de Pedro de la Roviera, 1624; y *Las obras y relaciones de Antonio Pérez*, Ginevra: Samuel Chouët, 1654. No hay edición española de los *Aforismos* hasta 1787 (Madrid: Hernández Pacheco), y de las *Relaciones* y las *Cartas* hasta 1849 y 1856 respectivamente. De los *Aforismos* hay edición actual de Herrán Santiago y Santos López, 2009.

cercano al centenar, de los varios centenares originales, y temáticamente son un reflejo de la variedad mencionada. A destacar que sólo recogen *Aforismos de las cartas españolas y latinas*⁵¹, y no ya de las *Segundas cartas* publicadas a partir de 1603, fecha que marcaría por tanto el término *ad quem* del original en que se basó el colector.

[16] Las celebérrimas *Epístolas familiares* de fray Antonio de Guevara (1480-1545) cierran la colección que analizamos. Acaso fue Guevara el autor español del siglo XVI más leído, publicado y traducido. Cuando falleció ya corrían sus libros por Europa en todas las lenguas, incluido el latín, y se calcula que durante su siglo y el siguiente fueron publicadas en más de seiscientas ocasiones. Guevara simultaneó su faceta cortesana cerca de Carlos V con su profesión franciscana, doble vertiente en la que se sitúan sus cargos (de consejero, predicador y cronista real; y de obispo de Guadix primero y de Mondoñedo después) y de la que se alimenta su obra. Escribió diez libros, algunos en varias partes, todos exitosos, a juzgar por las sucesivas ediciones, pero en particular tres de ellos: la peculiar biografía del emperador romano Marco Aurelio (llamado *Libro áureo* primero y después *Relox de príncipes*), el *Menosprecio de corte y alabanza de aldea* y muy particularmente el que ahora nos ocupa⁵².

En 1539 aparecen en Valladolid en las prensas de Juan de Villaquirán las *Epístolas familiares del ilustre señor don Antonio de Guevara, Obispo de Mondoñedo, predicador y cronista...*, que se convertirían posteriormente en el *Libro primero* tras la aparición dos años después de la *Segunda parte de las epístolas familiares del ilustre señor...* (Valladolid: Juan de Villaquirán, 1541), con ediciones conjuntas de ambas partes en lo sucesivo. Las *Epístolas familiares*, cuyo título rinde homenaje a Cicerón y Petrarca, constan en total de 112 escritos (69 en la primera parte y 43 en la segunda) presentados como cartas o letras, razonamientos, sermones y otras formas varias de discurso, que en su heterogeneidad constituyen una amenísima compilación de toda clase de saberes, noticias e informaciones,

⁵¹ Que añade al final un puñado de «Aphorismos de la carta que adelante les presentó a todos», de donde también recoge varios el *Ramillete*. Me guío en mis comprobaciones por la edición ginebrina completa de 1654, antes citada, pp. 714-760. (Puede verse en: <<https://books.google.es/books?id=AKP3iGpEteC&hl=es&pg=PP4#v=onepage&q&f=false>>).

⁵² Puede verse un excelente resumen de la historia editorial de las obras de Guevara en la entrada sobre este autor que hace Emilio Blanco en Jauralde, 2009: 459-474.

muy útiles especialmente para un público cortesano⁵³. Lo de menos es la verdad histórica de lo relatado, con la que juega desde una habilísima perspectiva ensayística⁵⁴, siempre con desenfado y ocurrencias cargadas de humor. Sus citas de autoridad son buena parte de las veces ilusorias, como lo pueden ser los destinatarios de las cartas (por más que personajes reales), los hechos narrados como acontecidos o como presenciados por el autor. Porque lo verdaderamente importante es su genio narrativo para mantener siempre ávida la curiosidad del lector.

Tan exitoso libro de entretenimiento viene a coronar la miscelánea que analizamos. Su presencia en ella es tan nutrida, nada menos que 169 páginas (en 84 folios), que representa casi el 30% del conjunto (28,69% exactamente). Además, y por única vez, el compilador da varios «repasos» a la obra, pues tras haberla recorrido de principio a fin seleccionando fragmentos de buena parte de las letras y razonamientos de la primera y la segunda parte (I: 6, 9, 10, 14, 18, 19, 32, 51, 53, 55, 65, 68, entre otros; II: 1, 2, 18, 20, 21, 32, 38, 41, entre otros), lo que hace entre los f. 212v a 238r, vuelve de nuevo al principio para recoger ahora, entre f. 238r a 283v, fragmentos por lo general más largos: entre ellos particularmente cuatro, que se prestan a ser leídos como *excursus* independientes, porque como tales estaban ya integrados originalmente en el marco de las respectivas cartas y razonamientos; son a saber: las leyes que dio Licurgo a los lacedemonios (discurso integrado en el razonamiento 4 del *Libro primero*), que ocupa en el *Ramillete* las 16 páginas que van del f. 238r al 246r; la historia de la Orden Militar de la Banda (integrada en la Letra 40 del *Libro primero*), que se extiende a lo largo de las 17 páginas y media que van del f. 248r al 257r; de los inventores y la historia de la Medicina (incluida en la Letra 54 del *Libro primero*), que ocupa las 18 páginas y media que van del f. 259v al 269r; y «Los privilegios de los viejos» (texto incluido la Letra 36 de la *Segunda parte*), que se extiende en el *Ramillete* a lo largo de las 17 páginas que van del f. 272r al 280v. Tras ello, y siempre sin ninguna indicación ni solución de continuidad, vuelve a comenzar una tercera vuelta, que ocupa ahora desde el f. 284r al 296v (último del *Ramillete*), donde recoge de nuevo extractos de cartas y otros discursos de ambas partes (I: 3, 16, 18, 33, 65, entre otros; II: 1, 8, 10, 11, 12), por lo general breves, como los del

⁵³ Para la dimensión áulica de la obra de Guevara es imprescindible Márquez Villanueva, 1999.

⁵⁴ Cf. Concejo, 1985; y Peñas Ruiz, 2008.

primer repaso o vuelta. Es de observar que el recopilador, en su norma constante de dar muestras de todo el conjunto de la obra, intenta conservar el principio de proporcionalidad y por eso dedica mayor espacio a la selección que hace del Libro primero o primera parte, constituida por un mayor número de discursos.

En la selva bibliográfica de la historia editorial de las *Epístolas familiares* resulta imposible averiguar de qué edición parte el recopilador del *Ramillete*, pues, aunque por cercanía geográfica y zona de fechas podría pensarse en alguna de las ediciones antuerpienses de la primera mitad del XVII, determinados indicios lo desaconsejan⁵⁵. Por lo demás, cualquier europeo podría tener fácilmente a mano una obra tan leídisima: no lo desconocía el autor del *Ramillete*, que le dedica un espacio absolutamente inusual en su florilegio.

BREVE CONSIDERACIÓN CONJUNTA

Tres aspectos fundamentales habrían de ser abordados: los ejes temático-genéricos de las piezas que forman la colección, las coordenadas cronológicas de esta y los entornos geográficos en los que pudo gestarse. Tres circunstancias que a su vez pueden ilustrar sobre las intenciones y los fines de la misma. Diré desde ahora que el limitado espacio de que dispongo para este trabajo⁵⁶, me obliga a hacer aquí un simple esbozo de los tres aspectos señalados que solo adelanta las directrices de un análisis más detenido que quedará para otra ocasión.

En cuanto a los ejes temático-genéricos, la consideración más relevante es que la colección se nutre de literatura de entretenimiento con clara voluntad miscelánea, por lo que la variedad preside su razón de ser. Con todo y como ya se adelantó, en esa variedad pueden distinguirse tres registros principales: el pastoril y sentimental, el celestinesco y picaresco, y la órbita de lo paremiológico y apotegmático. No obstante, el abanico

⁵⁵ Así la forma de escribir Licurgo, que en el *Ramillete* figura como Lycurgo y en las ediciones de Amberes de Martín Nucio, 1603, y de Juan Meurcio, 1633, aparece como Licurgo. En otras varias ediciones que he consultado aparece Licurgo. El dato puede tener interés para filiar el origen, puesto que, como se demuestra a lo largo de la colección, el copista es muy fiel con las grafías de los originales que sigue.

⁵⁶ Y que he sobrepasado con creces, por lo que agradezco sinceramente la generosidad que me deparan los editores.

de obras recogidas incluye también otras de carácter tan peculiar como inclasificable, y permita ocasionalmente el cruce de algunos de los tres registros señalados

El entretenimiento se conjuga con el provecho, en el sentido de instrucción o saber (según la fórmula de «graciosidad y erudición»), la mayor parte de las veces de carácter pragmático más que moral, y en absoluto religioso, ya que la colección es estrictamente laica. También provecho en el aprendizaje de saberes cortesés y del sofisticado ámbito de la sentimentalidad en las piezas pastoriles y/o poéticas.

En cuanto a la cronología, la intrínseca de las piezas que componen la colección nos lleva al dilatado periodo de siglo y medio que corre entre 1502⁵⁷, *Tragicomedia celestinesca*, y 1640, segunda traducción española de los *Avisos* de Boccalini. Claro está que la primera de las fechas es ficción, puesto que las obras recogidas del siglo XVI, por ser todas ellas de primer rango en la historia literaria española, fueron reeditadas innumerables veces. En lo que me ha sido posible, me he servido de determinados indicios para precisar en casos muy concretos la edición o grupo de ediciones de que pudo echar mano nuestro recopilador. A ese respecto puede considerarse que la zona de fechas que comprende la última década del siglo XVI y las cuatro primeras del siguiente —particularmente la de 1620— suministraron al recopilador del *Ramillete* el grueso de sus fuentes, en una tarea, la recopilación del propio manuscrito, que pudo producirse al filo del medio siglo o en su segunda mitad⁵⁸. También fenómeno importante a considerar es la frecuencia con que se sirve nuestro recopilador de ediciones publicadas fuera de España, con cuatro núcleos impresores principales: París, Ruán, Amberes y Bruselas.

Lo anterior se conjuga bien con la característica principal de la colección: el estar forjada en un entorno francés, muy probablemente parisino y cortesano, y con unas intenciones muy determinadas, que serían las de la enseñanza del español y su literatura en el país galo. La presencia de autores hispano-franceses, o, por mejor decir, de autores españoles que vivieron en Francia, avala esta hipótesis. Tres son esos autores: Ambrosio

⁵⁷ Puesto que la colección también incluye fragmentos de la *Cárcel de amor* (véase lo dicho en nota 4), habría que retrasar esa fecha hasta 1492.

⁵⁸ De acuerdo con las precisiones que he establecido sobre la edición manejada de 1640 de los *Avisos del Parnaso* de Boccalini, esa fecha funcionaría como el término *ad quem* del contenido de la colección y el *a quo* de la elaboración de la misma.

de Salazar, Jerónimo de Tejeda y Carlos García, los dos primeros además profesores de español.

Con ese entorno de profesionales de la enseñanza del español ha de relacionarse forzosamente el *Ramillete de las Musas castellanas*. Si en el espectro de muestras literarias que abarca, la selección que hace de obras del siglo XVI tiene las miras de reflejar un canon ya indiscutido, las seleccionadas del XVII remiten, salvo alguna excepción, a un rango menor, que además tiende a acercarse a una esfera propia, con miras más particularizadas y más interesadas, hasta llegar a circunscribirse a obras del propio círculo en el que muy previsiblemente se forjó la colección.

Ese círculo sería el de la colonia de emigrados hispanos, establecida en París desde tiempos de Enrique IV por razones de religión o de política, que, tras las dobles bodas reales franco-españolas (comprometidas en 1612 y realizadas en 1615) y la llegada a la corte francesa de una reina española, Ana de Austria, verían aumentadas sus expectativas⁵⁹; y, en cualquier caso, esta nueva situación supondría para ellos una extraordinaria ocasión para la enseñanza de la lengua española, al menos en círculos aristocráticos y cortesanos⁶⁰.

Solo con esa finalidad concreta se entiende la colección, pues de otro modo no podría justificarse el fragmentarismo con que está formada, que, de manera decididamente imposible en unos casos y a duras penas en otros, permite una lectura continuada. Ahora bien, resulta impensable que, dado el nivel de dificultad de algunas de las piezas extractadas en la utilización retórica de formas conceptuosas (por su acercamiento a lo genuino idiomático en al ámbito popularizante de lo celestinesco y picaresco, o a lo sofisticado idealizante, en el ámbito de lo pastoril y de lo poético), fuera un texto para el aprendizaje del español sin más. Más bien, por la decidida

⁵⁹ Aunque con los matices y reservas de hispanofobia estudiados por Pelorson (1969) en referencia al grupo de cinco emigrados hispano-portugueses, relacionados con el judaísmo y con la medicina, entre los que se encontraba Carlos García, cuya *Antipatía de los franceses y españoles* es una muestra de las esperanzas en la nueva situación por parte de esos expatriados.

⁶⁰ En esos círculos es donde, como estudió Morel-Fatio (1900), se produjo la gran «vogue» de la enseñanza del español en Francia en el siglo XVII. Y en esa coyuntura encajaría la recopilación que analizamos, aunque solamente lo haya apuntado hasta ahora Copello («manuscrito que debió servir para la enseñanza del español», 1987: 152), sin más precisiones ni comentarios, en la que constituye —al menos por lo que yo conozco— única referencia a nuestra colección en toda la bibliografía manejada.

voluntad de estilo que se desprende del muestreo en los varios registros lingüístico-literarios que reúne, sería un sustancioso cuaderno de trabajo para perfeccionamiento de español de hispanohablantes ya iniciados, que de paso —y como finalidad pareja a la anterior y del mismo rango— quedaban igualmente bien instruidos en la apreciación de un canon literario español: el que la miscelánea conforma. Quédense más detalles sobre todo esto para una nueva ocasión, en la que será segunda parte de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Asejo, Julio, y Abraham Madroñal (eds.), Gaspar Lucas Hidalgo, *Diálogos de apacible entretenimiento*, Valencia, Publicacions de la Universitat de Valencia, Colección Parnaseo, 11, 2010.
- Aubrun, Charles Vincent, «*La verdadera codicia de los bienes ajenos* (de Carlos García). Composición y compromiso político», en Manuel Criado de Val (ed.), *La picaresca: orígenes, textos y estructura. Actas del I Congreso Internacional sobre la Picaresca*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1979, pp. 619-629.
- Avallé-Arce, Juan Bautista, *La novela pastoril española*, 2ª ed. rev., Madrid, Istmo, 1974.
- Bareau, Michel, «Notes biographiques sur Carlos García», *Bulletin Hispanique*, 79 (1977), pp. 155-176.
- Bareau, Michel (ed.), Carlos García, *La oposición y conjunción de los dos grandes luminares de la tierra o La antipatía de franceses y españoles*, Alberta (Canadá), Alta Press, 1979.
- Castillo Martínez, Cristina, «Tras los pasos de la *Diana* de Jorge de Montemayor. Continuaciones, imitaciones, plagio», en D. Álvarez Roblin y O. Biaggini, (eds.), *La escritura inacabada. Continuaciones literarias y creación en España. Siglos XIII a XVII*, Madrid, Casa de Velázquez, 2017, pp. 163-185.
- Chang, Wen-Yuan, «“Alegoría” en las *Tragedias de amor* de Arze Solórzano», *Dicenda*, 29, (2011), pp. 91-102.
- Chevalier, Maxime, *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1975.
- Clavería, Carlos (ed.), Juan Boscán, *Obra completa*, Madrid, Cátedra, 1999.
- Concejo, Pilar, *Antonio de Guevara: un ensayista del siglo XVI*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1985.
- Copello, Fernando, «Ambrosio de Salazar: la narración breve en un contexto no hispánico», *Filología*, 22, *Homenaje a Celina Sabor de Cortázar* (1987), pp. 149-163.

- Cuartero, M^a Pilar, y Chevalier, Maxime (eds.), Melchor de Santa Cruz, *Floresta española*, Barcelona, Crítica, 1997.
- Flaskerud, Dana (ed.), Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, *La sabia Flora malsabidilla*, Newark, Delaware, Juan de la Cuesta, 2007.
- Fosalba, Eugenia, *La Diana en Europa: ediciones, traducciones e influencias*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 1994.
- Fradejas Lebrero, José (ed.), Ambrosio de Salazar, *Cuentos*, Murcia, Real Academia Alfonso X El Sabio, 2004.
- Gagliardi, Donatella, «Fortuna y censura de Boccalini en España: una aproximación a la inédita *Piedra del parangón político*», en E. Fosalba y C. Vaíllo (eds.), *Literatura, sociedad y política en el Siglo de Oro*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions, 2010, pp. 191-207.
- Gallego Montero, Jesús, *Edición crítica y estudio de los «Diálogos de apacible entretenimiento» de Gaspar Lucas Hidalgo*. Tesis Doctoral realizada bajo la dirección de Ana Vian Herrero, Universidad Complutense de Madrid, 2011, accesible en línea <<http://eprints.ucm.es/12419>>.
- Gallego Morell, Antonio, *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas*, Madrid, Gredos, 1972, pp. 75-79.
- García Aguilar, Mónica, «Censura política en las primeras traducciones españolas de los *Ragguagli di Parnaso* de Traiano Boccalini», en M. Arriaga Flórez et al. (eds.), *Italia-España-Europa: literaturas comparadas, tradiciones y traducciones. XI Congreso internacional de la Sociedad Española de Italianistas*, Sevilla, Arcibel, 2005, pp. 283-292.
- Gómez, Jesús, «Los libros sentimentales de los siglos XV y XVI: Sobre la cuestión del género», *Epos. Revista de Filología*, 6 (1990), pp. 521-532.
- Herrán Santiago, Andrea, y Santos López, Modesto (eds.), Antonio Pérez, *Aforismos de las Cartas y Relaciones*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009.
- Jauralde, Pablo (dir.), *Diccionario filológico de Literatura Española. Siglo XVI*, Madrid, Castalia, 2009.
- Knapp, William, *Las obras de Juan Boscán repartidas en tres libros*, Madrid, Aribau y Cía, Librería M. Murillo, 1875.
- López Estrada, Francisco, «*L'amore innamorato*» de Minturno (1559) y su repercusión en la literatura pastoril española, Madrid, Gredos, 1972.
- López Estrada, Francisco, «Los libros de pastores», en M^a Soledad Carrasco Urgoiti, Francisco López Estrada y Félix Carrasco (eds.), *La novela española en el siglo XVI*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2001, pp. 127-215.
- López Martínez, Isabel y Eulalia Hernández Sánchez, *La teoría gramatical de Ambrosio de Salazar en el contexto español del siglo XVII*, Murcia, Universidad de Murcia, 2009.

- Mañero Lozano, David, «Trayectoria editorial de *La pícara Justina*. Estudio bibliográfico y textual», *Criticón*, 109, (2010), pp. 73-93
- Marañón, Gregorio, *Antonio Pérez. Apéndices y Los Procesos de Castilla contra Antonio Pérez*, Madrid, Espasa-Calpe, 1970.
- Márquez Villanueva, Francisco, *Menosprecio de corte y alabanza de aldea (Valladolid, 1539) y el tema áulico en la obra de Fray Antonio de Guevara*, Santander, Universidad de Cantabria, 1999.
- Massano, Giulio (ed.), Carlos García, *La desordenada codicia de los bienes ajenos*. Madrid, José Porrúa Turanzas, 1977.
- Menéndez Pelayo, Marcelino, *Orígenes de la novela [1905-1914]*, en *Edición Nacional de las O.C.*, Madrid, CSIC, 1943, vols. 14 y 15.
- Menéndez Pelayo, Marcelino, *Antología de poetas líricos castellanos [1890-1916]*, en *Edición Nacional de las O.C.*, Madrid, CSIC, 1945, vol. 26.
- Molinier, Auguste, *Catalogue des manuscrits de la Bibliothèque Mazarine*, préface d'Alfred Franklin, Paris, Plon, 1885-1892, 4 vols.
- Montero, Juan (ed.), Jorge de Montemayor, *La Diana*, Barcelona, Crítica, 1996.
- Morel-Fatio, Alfred, *Ambrosio de Salazar et l'étude de l'espagnol en France sous Louis XIII*, Paris/Toulouse, Picard/Privat, 1900.
- Morros, Bienvenido (ed.), Garcilaso de la Vega, *Obra poética y textos en prosa*, Barcelona, Crítica, 1995
- Ochoa, Eugenio de, *Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de París, seguido de un suplemento que contiene los de las otras tres bibliotecas públicas (del Arsenal, de Santa Genoveva y Mazarina)*, París, Imprenta Real, 1844.
- Pelorson, Jean-Marc, «Le docteur Carlos García et la colonie hispano-portugaise de Paris (1613-1619)», *Bulletin Hispanique*, 71, (1969), pp. 518-576.
- Pelorson Jean-Marc, «Pour une réappréciation de *La Antipatía* de Carlos García, en Francis Cerdan (ed.), *Hommage à Robert Jammes*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1994, III, pp. 899-905.
- Pérez Gómez, Antonio, *Antonio Pérez: escritor y hombre de estado*, Cieza, la Fonte que Mana y Corre, 1959.
- Peñas Ruiz, Ana, «*Epístolas familiares* (1539) y *Essais* (1580), un enfoque comparado», *Cartaphilus* 4, (2008), pp. 109-121.
- Rennert, Hugo A., *The Spanish Pastoral Romances*, Filadelfia, University of Pennsylvania, 1912
- Rico, Francisco, et al. (eds.), Fernando de Rojas (y «antiguo autor»), *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*, Barcelona, Crítica, 2000.
- Rojo Vega, Anastasio, «Propuesta de nuevo autor para *La pícara Justina*: fray Bartolomé [por Baltasar] de Navarrete, O.P. (1560-1640)», *Dicenda*, 22, (2004), pp. 281-328.

- Roncero López, Victoriano (ed.), Carlos García, *La desordenada codicia de los bienes ajenos*, Pamplona, Eunsa, 1996.
- Senabre Sempere, Ricardo, «El doctor Carlos García y la picaresca», *Cuadernos para la Investigación de la Literatura Hispánica*, I, (1978), pp. 43-54.
- Thacker, M- J, «*La desordenada codicia de los bienes ajenos* –a “caso límite” of the picaresque?», *Bulletin of Hispanic Studies*, 55, (1978), pp. 33-41.
- Torres, Lucas, «Hijas e hijastras de Justina: venturas y desventuras de una herencia literaria», en M^a Luisa Lobato y Francisco Domínguez Matito (eds.), *Memoria de la palabra. Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, Frankfurt am Main/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 2004, pp. 1763-1771.
- Torres, Luc, « *La Pícaro Justina* : entre l’Espagne, la France et l’Italie », *Bulletin Hispanique*, 109, (2007), pp. 137-156.